3. Turismo y pueblos mágicos en el norte de México: Una mirada a la evolución de Casas Grandes (2000-2020)

Ricardo López Salazar*

DOI: https://doi.org/10.52501/cc.246.03

Resumen

El capítulo tiene como objetivo primario analizar la evolución del turismo de Casas Grandes como pueblo mágico, centrándose en los efectos que este programa gubernamental ha tenido sobre el desarrollo de esta localidad norteña entre 2000 y 2020. Por ello, el capítulo es de corte descriptivo, transversal, cuantitativo y explicativo. Las fuentes de información secundarias revisadas incluyen estadísticas oficiales, informes gubernamentales, artículos académicos y publicaciones en medios de comunicación relacionados con el turismo y el Programa de Pueblos Mágicos. Los resultados indican que en el norte de México existen diversas heterogeneidades entre los pueblos reconocidos como pueblos mágicos, y que el impacto del turismo como motor económico es relativo, dependiendo de las características específicas de cada localidad. En Casas Grandes, el aumento del turismo y su posterior declaratoria como Pueblo Mágico en 2015 parecen haber contribuido a reducir los niveles de pobreza, en mayor cuantía que el promedio de los pueblos mágicos y mejor que el desempeño nacional, pero menor que la media estatal. De esta manera, el desarrollo del sector turístico en esta localidad norteña refleja la compleja dinámica de inclusión y distribución de los beneficios que genera esta actividad; y, si bien ha mejorado algunas condiciones, también persisten ciertas carencias sociales que en la actualidad

* Doctor en Ciencias. Profesor-investigador en el campus Nuevo Casas Grandes de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, México. ORCID: https://orcid.org/0000-0002-0769-5330

son poco compatibles con el desarrollo turístico, como la falta de conectividad a internet. Se concluye que el sector turístico para Casas Grandes representa una actividad con un alto potencial económico, social y cultural, sin embargo, es necesario el desarrollo de mayores esfuerzos en la provisión de infraestructura y de actividades que permitan la viviencia de una experiencia única y mágica para sus visitantes.

Palabras clave: *turismo, pueblos mágicos, carencias sociales, Casas Grandes, norte de México.*

Introducción

En este trabajo propongo explorar el desarrollo y evolución del turismo en el norte de México, con un enfoque específico para el municipio de Casas Grandes, un importante centro arqueológico y pueblo mágico en el estado de Chihuahua. La región de Casas Grandes, también conocida como Paquimé, ha sido objeto de creciente interés turístico en las últimas décadas. Este auge se enmarca en la iniciativa nacional de los pueblos mágicos, que busca identificar y promover localidades con atractivo cultural y natural para impulsar el desarrollo turístico (Minnis y Whalen, 2015).

Sin embargo, no todos los esfuerzos por desarrollar el turismo en la región han tenido igual éxito. Algunos estudios señalan que el turismo rural y comunitario en otras partes de México, como San Juan Atzingo en el estado de México, ha generado resultados mixtos, con impactos tanto positivos como negativos sobre las comunidades (Pérez Ramírez y Zizumbo Villarreal, 2014). De manera similar, el caso del Pueblo Mágico de Tecozautla en Hidalgo pone de manifiesto los retos que enfrentan las micro, pequeñas y medianas empresas turísticas para mantener una oferta competitiva (Pérez Romero y Flores Romero, 2019).

En este contexto es importante examinar cómo se ha desarrollado el turismo en Casas Grandes, una región con un rico patrimonio cultural e histórico, pero también con desafíos socioeconómicos. Buscaré analizar los factores que han contribuido a su evolución turística en las últimas dos décadas, así como los retos y oportunidades que se vislumbran para el futuro.

El turismo, particularmente el de corte cultural y patrimonial, se ha convertido en una estrategia clave para el desarrollo económico y social de muchas comunidades en México. Sin embargo, como indican algunos estudios, esto no está exento de tensiones y dinámicas complejas que merecen un análisis cuidadoso. En el caso de Casas Grandes, este ejercicio puede ofrecer lecciones valiosas sobre cómo impulsar un turismo sostenible y respetuoso del contexto local.

El capítulo se estructura de la siguiente forma: la primera sección aborda, a nivel conceptual, el significado de turismo y sus diversas acepciones con la finalidad de tener un marco interpretativo de los significados e implicaciones de la actividad, sobre todo en contextos locales, también se muestra la evolución en datos y cifras, destacando su aportación económica en México. Por su parte, la segunda sección se aboca a describir de manera breve al Programa de Pueblos Mágicos, así como las modalidades de apoyo hacia los municipios galardonados con el distintivo. La tercera sección ofrece cifras y datos sobre la evolución del turismo en el norte de México, particularmente en los pueblos mágicos y Casas Grandes. Finalmente, se presentan algunas reflexiones y conclusiones con relación a lo discutido en las secciones que componen al documento.

Entendiendo al turismo: conceptos, tipos y cifras

El turismo como actividad humana se ha convertido en un fenómeno complejo y multidimensional, que ha sido objeto de numerosas investigaciones y debates académicos. Una de las principales cuestiones que han suscitado los estudios sobre el turismo es la definición del término y la delimitación de sus características. El término *turismo* proviene del sánscrito; sus componentes consisten en *pari* que significa 'completo, total, viajar'; *wis* que significa 'casa, propiedad, pueblo, comunidad', y *ata* que significa 'continuar, andar, deambular', de tal manera que cuando se ensamblan en una sola palabra dieron origen al término *turismo*, que significa 'irse por completo de casa' (Karim y Suherry, 2017).

Desde un enfoque más amplio, el turismo puede entenderse como un "fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual por motivos de ocio, negocios u otros propósitos" (Prosser, 2012, p. 386).

El turismo es un concepto multifacético que abarca una amplia gama de actividades y experiencias. Si bien no existe una definición universalmente aceptada, los académicos han propuesto diversos enfoques para entender este fenómeno social (Korstanje, 2017; Tribe, 1999; Poria et al., 2003). De esta manera, el turismo se puede concebir como una actividad que las personas realizan cuando viajan y visitan lugares distintos a su entorno habitual, ya sea con fines de placer, negocios o visitas a familiares y amigos (Tribe, 1999, p. 76; Poria et al., 2003). Por otro lado, las definiciones más específicas se enfocan en aspectos como el desplazamiento temporal, la voluntariedad del viaje y la búsqueda de experiencias novedosas (Poria et al., 2003). La definición de Cohen, por ejemplo, caracteriza al turista como "un viajero voluntario y temporal que viaja con la expectativa de recibir placer de la novedad y el cambio de la experiencia en un viaje de ida y vuelta relativamente prolongado y no recurrente" (Poria et al., 2003, p. 27).

Uno de los intentos más destacados por proporcionar un marco teórico al turismo fue realizado por Mięckowski (1981) quien buscó establecer las nociones y conceptos básicos de este campo de estudio interdisciplinario (Poria et al., 2003). Para Mieczkowski, el turismo implica el desplazamiento de las personas fuera de su lugar de residencia habitual, con motivos diversos y por un período de tiempo limitado, lo cual permite diferenciar esta actividad de otros fenómenos como la recreación (De Groote, 1983).

Para Mięckowski (1981) el concepto de espacio turístico también se define por el criterio de funcionalidad. Esto significa que cualquier área donde se lleven a cabo actividades relacionadas con el turismo o donde haya otras indicaciones de turismo puede considerarse un espacio turístico. Con fines de investigación, el espacio turístico puede verse como un marco de referencia. Tradicionalmente, el espacio turístico se ha entendido como una parte de la superficie terrestre donde ocurren fenómenos, actividades e instalaciones turísticas, y donde se atiende a los turistas. Examinar el espacio turístico implica analizar sus características físicas, su uso, su funcionalidad y cómo se percibe. Así, el turismo puede comprenderse como un fenómeno

multidimensional que abarca diversos tipos de actividades y experiencias que tienen lugar fuera del entorno habitual de las personas. La turistificación, por ejemplo, se refiere a la transformación de una ciudad con el objetivo de atraer a más turistas, lo cual conlleva desafíos como la segregación socioespacial (Navarro, 2020). Por lo tanto, el estudio del turismo debe considerar no solo sus aspectos económicos, sino también los sociales, culturales y políticos que lo rodean.

Sin embargo, una de las definiciones más completas y ampliamente aceptadas es la proporcionada por la Organización Mundial del Turismo (OMT), que define al turismo como "las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, negocios y otros motivos" (Prosser, 2012; Tribe, 1999). De manera más extensa, para OMT, el turismo es un fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios. Esas personas se denominan viajeros (que pueden ser, o bien turistas o excursionistas; residentes o no residentes) y el turismo abarca sus actividades, algunas de las cuales suponen un gasto turístico (OMT, 2020).

Dada la complejidad y diversidad del fenómeno turístico, los académicos también han desarrollado tipologías y clasificaciones para entender mejor sus diferentes manifestaciones. Algunas de las principales clasificaciones, de acuerdo con Rivera Mateos y Rodríguez García (2012), son el *turismo de sol y playa,* que se caracteriza por el disfrute de actividades y espacios en entornos costeros, como playas, puertos, bahías y zonas de ocio asociadas al litoral; el *turismo cultural,* que se centra en la visita y disfrute de patrimonio histórico, artístico y cultural, como museos, monumentos, sitios arqueológicos, festivales, entre otros; el *turismo rural,* que integra actividades turísticas desarrolladas en el medio rural y natural, como el ecoturismo, el agroturismo y el turismo de aventura, y el *turismo urbano,* que se enfoca en el conocimiento y disfrute de ciudades y áreas metropolitanas, con atractivos como centros históricos, arquitectura, museos, eventos, entre otros.

La diversidad de definiciones y perspectivas sobre el turismo refleja la complejidad de este fenómeno, el cual se manifiesta de múltiples formas en

diferentes contextos geográficos y socio-culturales. Estas definiciones, si bien útiles para fines de medición, a menudo no reflejan la complejidad del turismo como fenómeno social (Poria et al., 2003). Es importante reconocer que el turismo puede tener diferentes manifestaciones, desde el turismo de ocio hasta el turismo de negocios, y que cada una de estas modalidades puede tener características y motivaciones distintas (Tribe, 1999; Korstanje, 2017). Por ejemplo, el turismo de ocio generalmente se asocia con la búsqueda de experiencias nuevas y placenteras, altamente relacionadas con las vivencias experienciales, entre las que destacan: los alimentos, la arquitectura, la cultura y el encuentro con la población local (Tribe, 1999; Poria et al., 2003).

Dentro del turismo de ocio, se puede considerar al de tipo cultural, en el cual los visitantes esperan tener una experiencia inmersiva con el lugar que visitan, ya sea mediante la compra de *souvenirs,* la participación en actividades tradicionales o la asistencia a eventos culturales (Tribe, 1999; Korstanje, 2017). En el turismo cultural, las motivaciones principales giran en torno al descubrimiento y el entendimiento de las expresiones culturales de un lugar (Tribe, 1999; Poria et al., 2003). Usualmente, para este tipo de turismo, los destinos poseen una riqueza patrimonial, artística o histórica que atrae a los viajeros.

Otras modalidades de turismo incluyen el turismo religioso, el turismo médico y el turismo sostenible, cada uno con sus propias características y motivaciones (Alhadad y Meparishvili, 2019). El turismo religioso se aboca a visitar lugares sagrados como iglesias, templos, mezquitas o participar en peregrinajes, por mencionar algunos. En tanto, el turismo médico implica viajar para recibir tratamientos o procedimientos de salud, ya sea por motivos de la calidad o innovación en los tratamientos, así como por los costos económicos derivados de los mismos.

Otro tipo de turismo es el de negocios, que se enfoca en los viajes realizados con fines profesionales, como asistir a conferencias, reuniones o cerrar acuerdos comerciales. El turismo de negocios puede estar más vinculado a la realización de actividades profesionales en un entorno diferente al que se habita de forma regular (Korstanje, 2017). Este tipo de turismo puede involucrar congresos, ferias, reuniones o viajes corporativos. Así, el concepto de turismo se puede entender desde una perspectiva más amplia,

que incluya diversas formas de desplazamiento y actividades (Tribe, 1999; Dharmaratne et al., 2023). También, el turismo de visita a familiares y amigos puede estar motivado por lazos afectivos y sociales (Tribe, 1999).

Otro aspecto que permite dilucidar y profundizar en el entendimiento del turismo, se relaciona con la procedencia de los visitantes. Así, el turismo puede clasificarse en turismo doméstico, en el cual los visitantes son residentes del mismo país, o bien turismo internacional, cuando los visitantes provienen de otro país (Tribe, 1999). De hecho, el turismo doméstico, generalmente está estrechamente correlacionado con el turismo de tipo familiar, esto puede incluir desde una visita que implique el desplazamiento de un municipio a otro dentro de una misma entidad federativa (con viajes en automóvil) hasta aquellos que involucran el cruce de fronteras estatales, y la utilización de medios de transporte, adicionales al automóvil, como aviones y autobuses. En tanto, el turista internacional es aquel que proviene de un país distinto a aquel en el que realiza su visita, mientras que el turista doméstico o nacional es aquel que se desplaza dentro de los límites geográficos de su país de residencia (Díaz Rivera, 1999).

Es importante señalar que el turismo no solo tiene implicaciones a nivel individual, sino que también puede tener impactos significativos a nivel comunitario y regional (Suárez Velasco et al., 2020). Por ejemplo, a nivel mundial, los datos del turismo interno entre países muestran que esta actividad ha experimentado un impacto mayor que el promedio mundial, provocando consecuencias como el incremento de zonas turísticas, recuperación de lugares atractivos y generación de plazas de empleo.

A nivel mundial, con datos de la Organización Mundial de Turismo (OMT), el turismo ha sido la única actividad económica que no ha dejado de crecer desde principios de la década de los cincuenta (Lara y García-Salazar, 2019). Sin embargo, con base en la misma organización, el sector sufrió un decrecimiento sin parangón como consecuencia de la pandemia de covid-19, ya que se prevé que el turismo internacional recupere totalmente en 2024 los niveles registrados antes de la pandemia, y las estimaciones iniciales apuntan a un crecimiento del 2% en relación con los niveles alcanzados en 2019. Estas previsiones centrales de la OMT siguen estando sujetas al ritmo de la recuperación en Asia, y a la evolución de la actual coyuntura económica y geopolítica desfavorable.

El panorama positivo se refleja en la última encuesta sobre el Índice de Confianza en el Turismo de la OMT, según la cual el 67% de los profesionales del turismo indican unas perspectivas mejores o mucho mejores para 2024 en comparación con 2023. Aproximadamente el 28% prevén resultados similares, mientras que solo el 6% creen que los resultados del turismo serán peores en 2024 que el año pasado. De esta manera, claramente se puede observar cómo el sector turístico, a nivel mundial, se está recuperando paulatinamente de los efectos de la pandemia (Sharma et al., 2021).

Cifras del turismo en México

Antes de 1997, la información disponible para el gobierno mexicano sobre el sector turístico era fragmentada y carecía de coordinación, lo que dificultaba una evaluación global de la industria (Díaz Rivera, 1999). Sin embargo, en los años posteriores, México ha logrado establecer un sistema de cuentas satélite de turismo (TSA) para rastrear, de manera más exhaustiva, los datos económicos relacionados con el turismo (Díaz Rivera, 1999).

Con la mejora de las cuentas nacionales del sector, se puede afirmar con certeza que la industria turística ha desempeñado un papel crucial en el desarrollo económico de México durante las últimas dos décadas, y el análisis de datos estadísticos puede proporcionar valiosas perspectivas sobre su evolución y desempeño. El turismo es un sector económico prominente en México, el cual representa directamente el 8.5% del PIB, el 5.8% del empleo a tiempo completo y el 77.2% de las exportaciones de servicios (OECD, 2017).

El crecimiento económico y, en particular, el turismo interno han tenido un impacto directo en la generación de empleo en el sector turístico mexicano. En concreto, se ha encontrado que el turismo doméstico es la variable con el mayor impacto en la creación de empleo directo en el sector, y que también existe una relación de largo plazo entre el crecimiento económico y la generación de empleo (Gómez y Barrón, 2019). Estos hallazgos subrayan la importancia del turismo, tanto nacional como internacional, para la economía mexicana.

La evolución del sector turístico en México también ha estado respaldada por importantes programas gubernamentales de financiamiento a lo

largo de los años, así como por inversiones privadas, muchas de ellas mexicanas (Pick et al., 2001). Este enfoque estratégico ha contribuido al éxito a largo plazo de la industria turística en el país. A partir del año 2000, México ha experimentado un crecimiento sostenido en su sector turístico, convirtiéndose en uno de los destinos turísticos más importantes a nivel mundial (Pick et al., 2001). Según la Organización Mundial del Turismo, esto se debe en gran medida, a los esfuerzos del gobierno mexicano por desarrollar y promover los recursos naturales, culturales y patrimoniales del país como atractivos turísticos (Nava Rogel et al., 2017).

Otros autores como Lara y García-Salazar (2019) y Sosa (2022) aluden a una hecho similar a lo señalado anteriormente, en el sentido de la identificación a nivel gubernamental de las oportunidades del sector, que se han visto respaldadas por la implementación de un conjunto de estrategias y líneas de acción que permitan detonar polos de desarrollo en destinos considerados estratégicos para el crecimiento de este sector y generar, con ello, un aumento en el arribo y permanencia de turistas nacionales e internacionales. Así, la planeación y desarrollo del turismo se ha convertido en un área clave para generar beneficios económicos, sociales y ambientales a nivel local y regional.

En relación a las cifras, los datos estadísticos muestran que entre 2000 y 2020, el número de visitantes extranjeros a México se incrementó de 20 millones a 45 millones, un aumento del 125% (Díaz Rivera, 1999; Lara y García-Salazar, 2019). Asimismo, los ingresos por turismo internacional pasaron de $8,300 millones de dólares a $24,600 millones, un crecimiento del 196% en el mismo período (Díaz, 1999). A nivel doméstico, el turismo también ha experimentado un aumento significativo, con un crecimiento en el número de viajes realizados por mexicanos dentro del país, de 57 millones en 2000 a 89 millones en 2020, un incremento del 56% (Lara y García-Salazar, 2019).

Estos datos muestran claramente el importante papel que ha desempeñado el turismo en la economía mexicana durante las últimas dos décadas, convirtiéndose en un motor clave para el desarrollo económico y la generación de empleos en el país. En el tema del empleo, de acuerdo con (Gómez López y Barrón Arreola, 2019), el turismo doméstico es el principal determinante de la generación de empleos directos en el sector, con un impacto

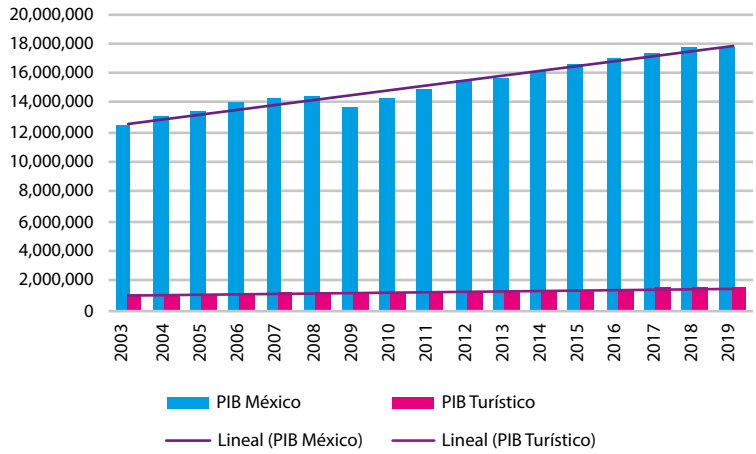
significativo en el crecimiento económico. Además, dicho crecimiento también ha tenido un efecto directo en la generación de empleo, lo cual sugiere que el desarrollo del turismo nacional y la expansión económica general han trabajado de manera sinérgica para impulsar la creación de puestos de trabajo en la industria turística mexicana. Estos datos estadísticos evidencian la importancia y el dinamismo del sector turístico en México, convirtiéndolo en uno de los principales motores del desarrollo económico nacional en las últimas dos décadas.

Si bien estas cifras reflejan el éxito del sector turístico en México, las diferencias en la evolución del turismo internacional y nacional sugieren la necesidad de desarrollar estrategias específicas que fortalezcan los destinos que no son de sol y playa. En las últimas dos décadas, la industria turística en México ha experimentado transformaciones significativas, reflejando el cambiante panorama económico y los esfuerzos de la nación por posicionarse como un destino de primer nivel, tanto para viajeros nacionales como internacionales.

Como se ha mencionado a lo largo del texto, el turismo es una actividad trascendental para la economía nacional, sin embargo, al compararse con el PIB es observable una tendencia de crecimiento para este, y de estancamiento para el sector turístico. En otras palabras, mientras el PIB de México durante el período 2003-2019 exhibe un crecimiento notorio, en contrapartida, el PIB turístico prácticamente denota estabilidad en términos de valor económico, lo cual representa un reto importante, puesto que el sector, tiene una brecha de oportunidad importante que no se está aprovechando, y que incide en los resultados expuestos (gráfica 3.1).

Entre los desafíos destacan: la necesidad de diversificar la oferta turística, mejorar la infraestructura y la calidad de los servicios, así como abordar los impactos ambientales y sociales del desarrollo turístico (Nava Rogel et al., 2017). Al mismo tiempo, las oportunidades incluyen la posibilidad de expandir el turismo hacia nuevos segmentos de mercado, aprovechar el aumento del turismo nacional e internacional y desarrollar iniciativas que promuevan un turismo más sostenible y responsable. Para capitalizar estos retos y oportunidades, se requerirá la implementación de estrategias integrales que involucren a los actores clave del sector, desde el gobierno hasta la industria y las comunidades locales.

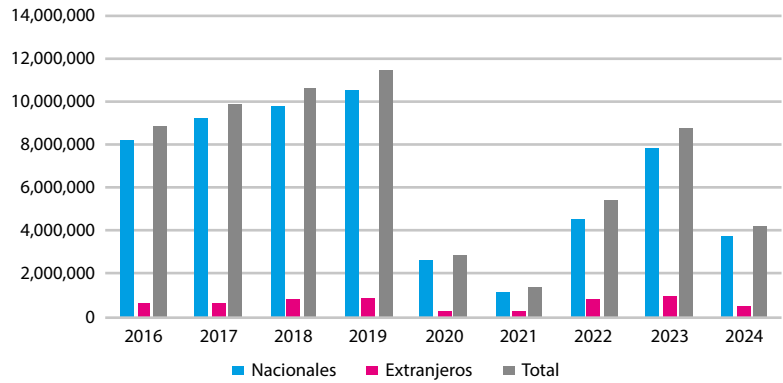
Gráfica 3.1. *PIB y PIB turístico, México (2003-2019)*



Fuente: Elaboración propia con información de Datatur (2024).

Por ejemplo, un desafío que puede ser claramente visible es el siguiente: existe un desequilibrio importante entre los visitantes nacionales y extranjeros con relación a las zonas arqueológicas con museo del país. Respecto a las cifras, los visitantes extranjeros no se han acercado a los 2 millones, en tanto, los nacionales sostenidamente rebasaban los 8 millones hasta un máximo de 10, al momento de la irrupción de la pandemia de covid-19 (gráfica 3.2).

Gráfica 3.2. *Visitantes a zonas arqueológicas con museo en México (2016-2024)*



Fuente: Elaboración propia con información de Datatur (2024).

Por ejemplo, en el caso de Egipto, los visitantes extranjeros a los centros arqueológicos superaban con creces a los visitantes nacionales, en una relación aproximada de 4 a 1 antes de la crisis sanitaria (Mohamed, 2020). Esto contrasta con el hecho de que la mayoría del patrimonio cultural y natural de México es de enorme interés para los turistas internacionales. Sin embargo, pareciera no reflejarse de manera consistente con los datos, por lo que es altamente prioritario el diseño de una estrategia interinstitucional y de amplio alcance que favorezca una mayor interacción y participación de este segmento de mercado.

El Programa de Pueblos Mágicos

El Programa Pueblos Mágicos se puede considerar como una evolución de los Talleres de Imagen Urbana que la Secretaría de Turismo federal ejecutaba a inicios de la década de los 2000 (Ambrosio Arias et al., 2020; Santana Martínez et al., 2023). Este programa busca revalorar un conjunto de poblaciones del país que han estado en el imaginario colectivo de la nación y que representan alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros (Santana Martínez et al., 2023). Según la Secretaría de Turismo, el Programa Pueblos Mágicos se implementa a partir del año 2001 con el objetivo de fomentar el desarrollo turístico de localidades que cuentan con atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes y cotidianidad, que emanan en cada una de sus manifestaciones socioculturales e identitarias (Santana Martínez et al., 2023).

En una primera instancia, el programa estaba destinado al apoyo a poblados típicos con atractivos históricos culturales de gran singularidad que requerían acciones de conservación y mejoramiento de su imagen urbana e identidad. Los criterios sobre los que se otorgaban los nombramientos de Pueblo Mágico se referían exclusivamente a cuatro circunstancias: cercanía a sitios turísticos, accesibilidad carretera, valor o motivo histórico o religioso y voluntad de la sociedad y del gobierno.

El Programa de Pueblos Mágicos en México ha sido una iniciativa significativa destinada a promover el turismo sostenible y preservar el rico patrimonio cultural del país (Coronado Martínez et al., 2018). Desde su

implementación a principios del siglo XXI, este programa ha evolucionado y enfrentado diversos retos para lograr un desarrollo turístico equilibrado y respetuoso con las comunidades locales (Ambrosio Arias et al., 2020; Vargas-Hernández, 2012).

La evolución del Programa Pueblos Mágicos ha estado marcada por sus logros y desafíos. Por un lado, ha contribuido a la revalorización de sitios arqueológicos y ciudades con un fuerte vínculo histórico y cultural (Santana Martínez et al., 2023). Sin embargo, la falta de estrategias económicas, infraestructura y capital humano adecuado ha limitado la explotación sostenible de algunos de estos sitios (Ambrosio Arias et al., 2020).

Además, la designación de pueblo mágico ha tenido implicaciones en la dinámica de las comunidades locales, generando tanto oportunidades como desafíos. La necesidad de conciliar las necesidades turísticas con el bienestar y preservación de los espacios urbanos y el tejido social es uno de los principales retos que enfrentan los pueblos mágicos (Del Alcázar Indarte y Ferrandis Martínez, 2021). En este contexto, estrategias como el ecoturismo se presentan como alternativas viables para expandir los beneficios del programa a comunidades marginadas, diversificando la oferta turística y promoviendo un desarrollo más sostenible e inclusivo (Coronado Martínez et al., 2018).

Uno de los principales retos que enfrenta el programa es lograr que los beneficios generados por el mismo, se expandan más allá de los límites de los pueblos mágicos, hacia las localidades aledañas que se encuentran en situación de marginación (Coronado Martínez et al., 2018). Otra problemática identificada es la necesidad de preservar la identidad y autenticidad de los pueblos mágicos, evitando la banalización y mercantilización de sus recursos culturales y naturales (Del Alcázar y Ferrandis, 2021). La revitalización urbanística y la adopción de un modelo de desarrollo más sostenible son también retos importantes para el programa (Del Alcázar y Ferrandis, 2021).

Desafortunadamente, en el contexto de violencia que experimenta México, la seguridad de los visitantes y las comunidades locales se ha convertido en otra preocupación importante para el programa (Del Alcázar y Ferrandis, 2021). Incluso, en algunos pueblos con el nombramiento de "Mágico", la violencia y la delincuencia han dañado su imagen y capacidad de atraer turistas, ante lo cual, los habitantes locales, han dejado de llamarles pueblos mágicos por "pueblos trágicos" (Madrid Flores, 2014).

Figura 3.1. *Mapa de los 132 pueblos mágicos de México (2022)*

Fuente: https://bbqboy.net/es/los-mejores-pueblos-magicos-de-mexico

En la parte estrictamente gubernamental, el Programa Pueblos Mágicos en México representa un esfuerzo significativo por impulsar el turismo y preservar el patrimonio cultural del país y después de comenzar con cuatro pueblos de pocos estados del sur y centro del país (Huasca de Ocampo, Mexcaltitán, Tepoztlán y Real de Catorce) éste se ha diseminado hacia prácticamente todos los estados de la república (figura 3.1).

Si bien el programa ha logrado avances importantes (como el resaltado crecimiento en el número de localidades), aún enfrenta retos en cuanto a la sostenibilidad económica, la preservación de la autenticidad y la distribución equitativa de los beneficios entre las comunidades locales. Avanzar hacia un modelo de desarrollo turístico integrador y respetuoso con las comunidades anfitrionas, es uno de los principales desafíos que el programa deberá afrontar en los próximos años.

En ese sentido, uno de los principales incentivos de ser designado como pueblo mágico era la posibilidad de obtener apoyo económico destinado a mejorar la infraestructura de estas localidades. Esta financiación fue particularmente crucial para mejorar las condiciones necesarias para alojar eficazmente a los turistas o desarrollar corredores turísticos regionales. Los montos máximos de apoyo proporcionados a cada pueblo mágico podrían alcanzar hasta 250 millones de pesos, específicamente para el desarrollo de infraestructura turística. Este importante respaldo financiero permitió a estos pueblos invertir en la mejora de sus instalaciones, servicios y la experiencia general de los visitantes, posicionándolos para atraer y acomodar mejor a los turistas dentro de sus comunidades y en toda la región (tabla 3.1).

Tabla 3.1. *Programa Pueblos Mágicos: Modalidad de apoyo en infraestructura*

Vertiente del apoyo (obras y servicios)	***Monto máximo en pesos***
Infraestructura y servicios	250 millones
Equipamiento turístico	100 millones
Creación o fortalecimiento de rutas, e impulso al desarrollo regional	50 millones
Creación de sitios de interés turístico	50 millones
Asistencia técnica y servicios relacionados a las obras de los proyectos	25 millones

Fuente: Elaboración propia con información de las reglas de operación del programa (2024).

Adicionalmente, existían otros apoyos de menor cuantía, pero significativos, como uno de 20 millones de pesos para la implementación de acciones en materia de seguridad y protección integral para los turistas. Ello es altamente relevante puesto que, desde al menos hace casi dos décadas, México ha estado sometido a una escalada de violencia doméstica que puede desalentar a la atracción de visitantes tanto extranjeros como nacionales (tabla 3.2).

Tabla 3.2. *Acciones sujetas de apoyo por parte del Programa Pueblos Mágicos*

Acciones	***Monto máximo en pesos***
Impulso al patrimonio cultural, histórico y natural del país	8 millones
Transferencia de tecnologías	3 millones
Acciones en materia de seguridad y protección integral al turista	20 millones
Estudios, diagnósticos e investigaciones	1.5 millones
Planes y programas de movilidad turística	10 millones

Fuente: Elaboración propia con información de las reglas de operación del programa (2024).

Hay que resaltar que buena parte de los pueblos mágicos tienen poca población en algunos casos, y en la mayoría de estos, sus presupuestos públicos municipales guardan correspondencia. Es decir, existe una relación entre la densidad poblacional y los presupuestos públicos. Clarificando lo anterior, el municipio de Catorce en San Luís Potosí (del cual depende Real de Catorce, uno de los primeros pueblos mágicos) presentó un presupuesto de egresos de 74 millones de pesos, de los cuales 25 millones fueron etiquetados como obra pública, con una población menor a diez mil habitantes. Sin lugar a dudas los apoyos y los montos de los mismos, son muy relevantes para los pueblos en función de sus limitados presupuestos.

De programa estratégico para la Sectur, al olvido presupuestario

En el apartado anterior se detallaron algunos de los apoyos que otorgaba el programa a los pueblos con el distintivo, los cuales eran muy importantes dada la estructura presupuestaria de la mayor parte de los pueblos mágicos.

En ese rubro, el Programa para el Desarrollo Regional Turístico Sustentable y Pueblos Mágicos (Prodermágico), a cargo de la Sectur durante el periodo 2013 a 2018, otorgó apoyos a proyectos de desarrollo turístico por un monto detonado de 11,976.8 millones de pesos a través de 1,215 proyectos autorizados, integrados con recursos federales por 6,711.6 millones de pesos que representa el 56% y con el impulso e inversión de las entidades federativas del país por 5,265.2 millones de pesos que representa el 44% de este Programa (Sectur, 2018).

En el Presupuesto de Egresos de la Federación correspondiente al ejercicio fiscal 2016, el recurso asignado fue de 1,571.71 millones de pesos. Posteriormente, en el Presupuesto de Egresos de la Federación para el ejercicio 2017, sufrió un descenso del casi 68.3%, pues se asignaron únicamente 568'918,886 pesos, casi repitiéndose dicho monto para el ejercicio 2018, con un presupuesto de 585'986,452 pesos. Para el ejercicio fiscal 2019 y 2020, el programa de mérito fue borrado desde el punto de vista formal, pues no se le asignaron recursos presupuestales ni se establecieron reglas de operación para su desarrollo y apoyo, salvo reglas de operación para la obtención y mantenimiento del signo distintivo (Senado de la República, 2020).

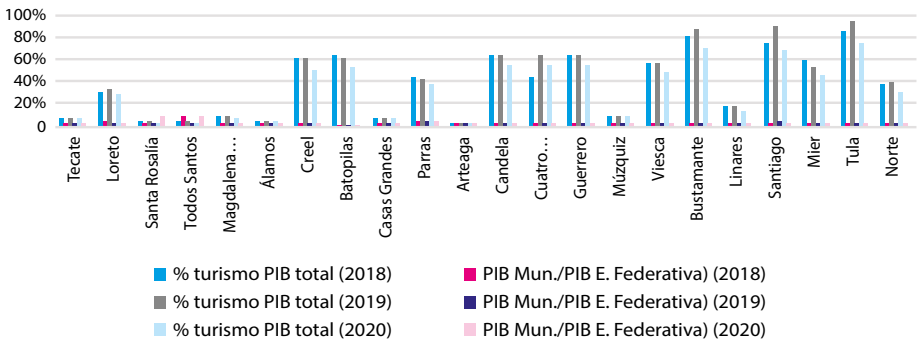
De esta manera, el programa en la actualidad goza de cabal salud en el imaginario de las ciudades que tienen el reconocimiento, y de aquellas que lo buscan y lo han obtenido de manera reciente (2023) como San Carlos (Sonora) que, a diferencia de otras localidades reconocidas en el mismo estado como Álamos o Magdalena de Kino (basadas principalmente en el turismo religioso), su atractivo central recae en el turismo de sol y playa.

Ante esta tendencia, pareciera que el programa ha flexibilizado sus normas en lo referido a la inclusión de los pueblos, para acercarse a otros destinos un tanto más urbanizados, pero que no alcanzan las dimensiones de Mazatlán, Riviera Maya o Riviera Nayarit. Inclusive, a pesar de encontrarse ante lo que denominan la "muerte presupuestaria" el programa sigue en el ánimo colectivo tanto de los lugareños para obtener el distintivo como de los visitantes que buscan experiencias *in situ* novedosas, atractivas y mágicas.

Pueblos mágicos en el norte de México, indicadores económicos

Los pueblos mágicos del norte de México tienen diversas vocaciones productivas, sociales, políticas e históricas, lo cual también se refleja en un impacto económico heterogéneo de la actividad turística entre los municipios. Un ejemplo ilustrativo, lo otorgan los pueblos de Creel y Batopilas (Chihuahua), Candela, Cuatro ciénegas, Guerrero y Viescas (Coahuila), en tanto en Nuevo León destaca Santiago y en Tamaulipas, Tula. En dichos lugares, el porcentaje más bajo de aportación del turismo al PIB municipal alcanza el 60%, mientras que el más alto se ubica en 92%. En el lado opuesto se encuentran municipios como Tecate (Baja California), Santa Rosalía, Todos Santos (Baja California Sur), Arteaga y Múzquiz en Coahuila, y Casas Grandes en Chihuahua, cuyos porcentajes de aportación del sector turístico al PIB municipal no rebasan el 10% (gráfica 3.3).

Gráfica 3.3. *PIB municipal y PIB turístico municipal pueblos mágicos del norte de México, 2018-2020*

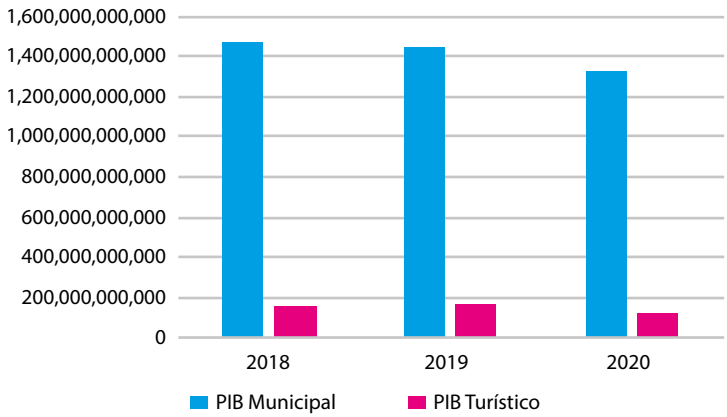


Fuente: Elaboración propia con información de Datatur (2024).

En escala nacional, con los datos disponibles (2018-2020), la evolución del PIB municipal y turístico exhiben una tendencia decreciente, sobre todo si consideramos que el periodo de tiempo es limitado y, adicionalmente, se enfrentó a la pandemia de covid-19 que, a nivel nacional, provocó un decrecimiento del producto en 8.5%. De esta manera, los efectos de la pandemia

también son perceptibles a nivel municipal. Una cuestión que es importante resaltar, es la proporción de aporte del sector turístico a nivel municipal, el cual, cabe decir, no sobrepasa el 11% del total, es decir, se sitúa solamente 1.5% por encima de lo aportado por la industria a nivel nacional (gráfica 3.4).

Gráfica 3.4. *PIB municipal y turístico, pueblos mágicos México, (2018-2020)*



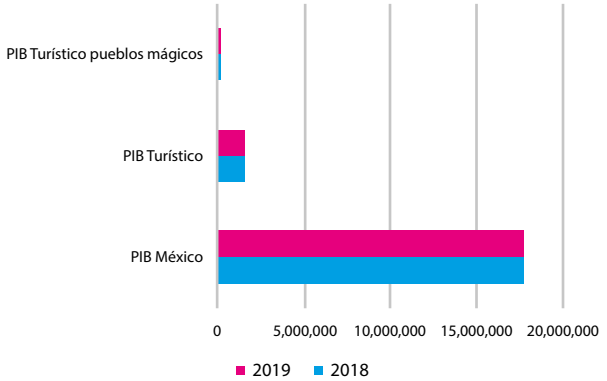
Fuente: Elaboración propia con información de Datatur (2024).

Los datos anteriores son más reveladores al contrastar la evolución de tres variables: PIB nacional, PIB turístico nacional, y PIB turístico de los municipios con reconocimiento de pueblos mágicos. De esta manera, la aportación de los pueblos mágicos al total del PIB turístico (como se mencionó con anterioridad) apenas rebasa el 11%. Sin embargo, si la comparación se realiza con su aportación al PIB nacional, esta se reduce a menos de 1%. Con base en los datos mostrados, se pueden inferir dos situaciones: la primera, la aportación de los pueblos mágicos al PIB turístico guarda una cierta correspondencia con la aportación del sector al PIB nacional (11-8.6%), respectivamente. La segunda, las aportaciones municipales de los pueblos mágicos parecieran tener un efecto de dilución cuando se confronta a escala nacional (gráfica 3.5).

Lo previamente señalado, desde nuestra perspectiva tiene algunas explicaciones e implicaciones. Por el lado explicativo, hay que considerar la propia evolución del programa, el cual a pesar de ser de tipo transexenal, un hecho relativamente atípico en el ejercicio de las políticas públicas guber-

namentales de México, comenzó con un puñado de municipios, fundamentalmente concentrados entre el centro y sur-sureste del país. Actualmente, como se explicó son sujetos al reconocimiento 177 pueblos, un número bastante bajo (7.1%) en comparación a los 2,477 municipios que integran a la República Mexicana. Por supuesto, en este punto sería incorrecto omitir que el reconocimiento de pueblo mágico precisamente busca ser un elemento diferenciador de los municipios altamente urbanizados que pueden generalmente atraer otro tipo de turismo, como el de negocios o el médico.

Gráfica 3.5. *PIB de México, PIB del turismo nacional y PIB turístico de pueblos mágicos*



Fuente: Elaboración propia con información de Datatur (2024).

Otro aspecto explicativo estriba en lo que se denominó la "muerte presupuestaria" del programa, puesto que los recursos destinados al mismo se fueron reduciendo de manera consistente desde 2017 hasta 2019 y a la actualidad no recibir recursos etiquetados en el Presupuesto de Egresos de la Federación. Ahora, las implicaciones son diversas: consideramos que el programa se consolidó al generar un interés mayor, primeramente por los lugareños y posteriormente por los visitantes. No obstante, también es importante hacer una distinción en la cual cabe decir que no se han resuelto la mayoría de los problemas de los pueblos, como la falta de servicios públicos, buena conectividad a internet, variedad de opciones de alojamiento y esparcimiento, etcétera.

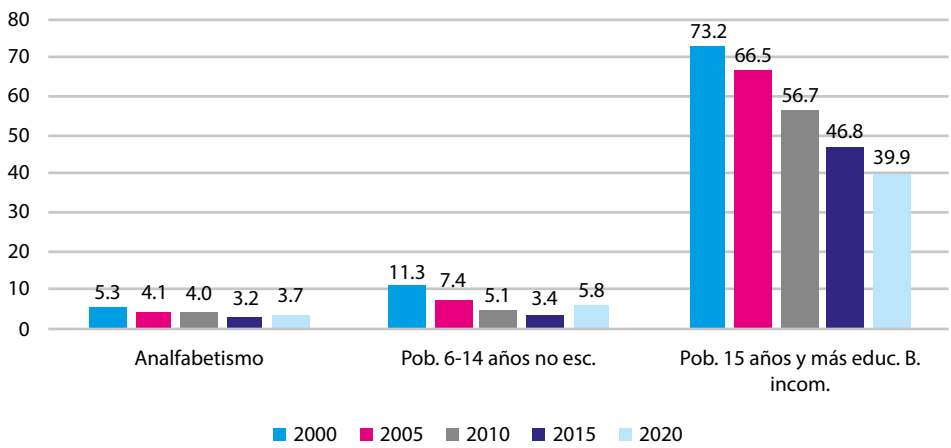
Por lo que inferimos, en esa conjunción variopinta de elementos, explica de manera parcial por que los pueblos mágicos no generan una aporta-

ción mayor al PIB nacional y turístico. Retomando la ausencia de presupuesto federal, ciertamente existen potenciales alternativas para sortearlo, una puede ser con la gestión de apoyos por parte de las autoridades municipales en sus entidades federativas, y otra consistente en estimular el asociacionismo entre prestadores de servicios turísticos para el desarrollo de mejores ofertas que sirvan para la atracción de mayores flujos de visitantes.

Indicadores sociales en Casas Grandes

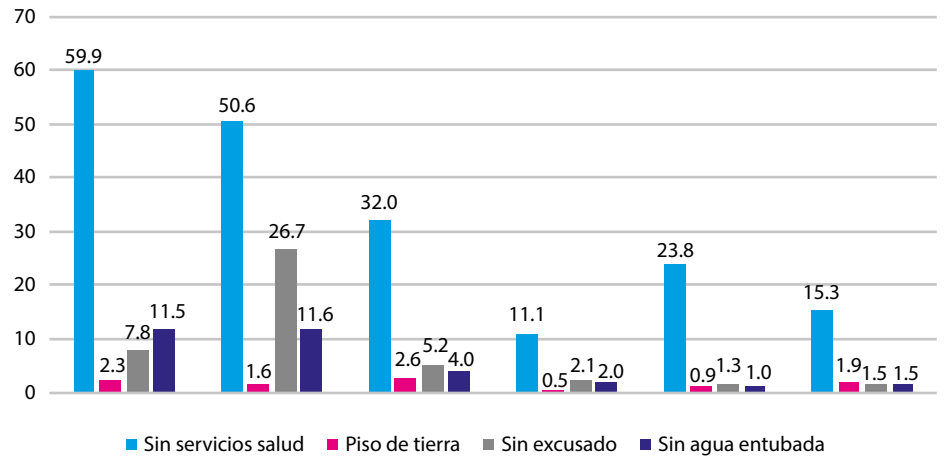
En Casas Grandes, 98.5% de la población cuenta con agua entubada en sus hogares, 85.5% tiene acceso a servicios de salud, el analfabetismo alcanza al 3.7% de la población y el bajo logro educativo al 39.9%, con acceso a internet el 51% de los hogares (Coneval, 2020). Estas cifras dan cuenta de brechas importantes en indicadores de desarrollo social que deben ser atendidos, al tiempo que revelan el reto de integrar a las comunidades locales de manera más efectiva en los beneficios del Programa Pueblos Mágicos (gráficas 3.6 y 3.7).

Gráfica 3.6. *Casas Grandes: indicadores educativos (2000-2020)*



Fuente: Elaboración propia con información de Coneval.

Gráfica 3.7. *Indicadores de rezago social Casas Grandes, Chihuahua (2000-2020)*



Fuente: Elaboración propia con información de Coneval.

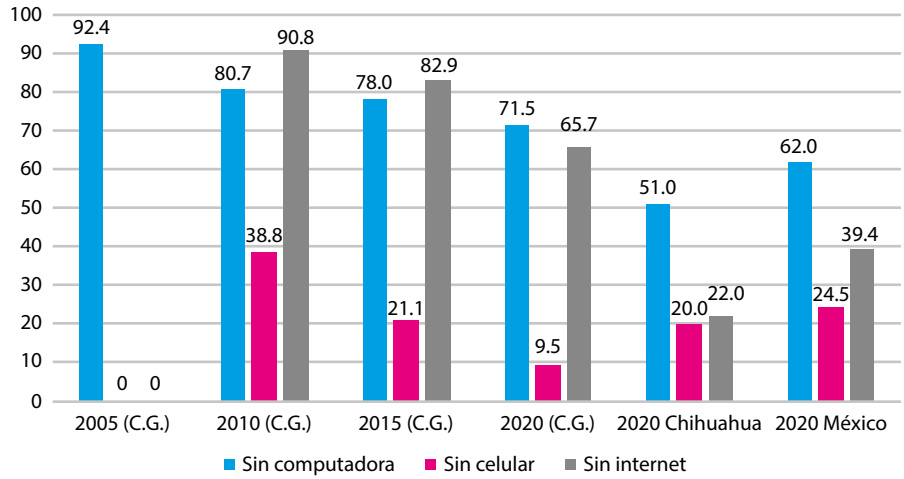
Uno de los aspectos que se ha vuelto trascendental en la vida cotidiana de las personas es el acceso a las tecnologías de la información. Para los turistas, el estar conectados y poder acceder a información en línea sobre los pueblos mágicos es cada vez más importante (Almendarez-Hernández et al., 2021). En esta época de hiperconectividad, el ofrecer una experiencia digital enriquecedora se vuelve un elemento crucial para la competitividad y la atracción de visitantes a estos destinos (Ambrosio Arias et al., 2020).

Respecto a ello, aunque desde el inicio del nuevo milenio, el acceso a una computadora, un celular y la disponibilidad de internet en los hogares casasgrandenses se han incrementado, persiste un rezago exacerbado en los hogares sin acceso a internet en comparación con la media nacional y estatal, con solamente 3 de cada 10 hogares en promedio que cuentan con un servicio, mientras que a nivel estatal y nacional son 8 y 6 hogares respectivamente (gráfica 3.8).

Quizás uno de los indicadores sociales más relevantes para medir los avances y retos que enfrenta la población es la pobreza en sus diversas manifestaciones. En el caso particular de Casas Grandes, en 2010, cabe destacar su bajo nivel de población, de los cuales —con base en datos de Coneval— 55.6% se encontraba en condición de pobreza, en tanto para la

pobreza moderada 47.8% también la padecían. Estas cifras son mayores que las reportadas en los mismos rubros tanto para México como para el estado de Chihuahua, pero inferior en 2% que la pobreza en conjunto de los pueblos mágicos en 2010 (en ese tiempo Casas Grandes aún no recibía el distintivo).

Gráfica 3.8. *Acceso a tecnología de la Información: Casas Grandes, Chihuahua y México (2005-2020)*



Fuente: Elaboración propia con información de ENDUTI.

Para el año 2020, el municipio contaba con una población que en una década solamente creció en términos netos en 304 personas, y una tasa de pobreza de 32.7%, por debajo de la media nacional de 43.9%, pero encima de la media estatal de 25.5%. Por su parte, al realizar la comparación con el conjunto de pueblos mágicos, los niveles de pobreza de Casas Grandes son inferiores en todos los rubros, con diferencias notables en pobreza, pobreza moderada y pobreza extrema. Destacablemente, los niveles de pobreza en el municipio durante 2000-2020 mostraron una tendencia claramente a la baja y con mejor desempeño que la media nacional y de los pueblos mágicos pero un poco menor al estado de Chihuahua (tabla 3.3).

Así, el desarrollo turístico de Casas Grandes parece haber contribuido de forma modesta, pero con mayor profundidad que el conjunto de pueblos mágicos, a la reducción de la pobreza, aunque persisten retos importantes

en términos de inclusión y distribución equitativa de los beneficios económicos (Almendarez-Hernández et al., 2021). Inclusive, es importante hacer notar si la ciudad, con su bajo crecimiento poblacional, está preparada para la recepción de un número mucho mayor de turistas y/o vacacionistas. Lo anterior, debido a que algunos estudios que señalan que el rápido crecimiento del turismo en otras regiones de México, como la Riviera Maya en Quintana Roo, ha generado impactos sociales y ambientales significativos, como la concentración de ingresos, la gentrificación y el deterioro de los ecosistemas (Saiz Álvarez, 2018).

Tabla 3.3. *Evolución de la pobreza en Casas Grandes, pueblos mágicos, Chihuahua y México (2010-2020)*

Año/País-estado-municipio	*Población total (2010)*	*Pobreza (2010)*	*Pobreza extrema (2010)*	*Pobreza moderada (2010)*	*Población total (2020)*	*Pobreza (2020)*	*Pobreza extrema (2020)*	*Pobreza moderada (2020)*
México	112'590,130	46.3	11.4	34.9	126'014,024	43.9	8.5	35.4
Chihuahua	3'414,751	39.2	6.6	32.6	3'892,117	25.5	3.2	22.3
Pueblos mágicos	10'030,014	53.3	13.27	N/D	10'721,631	49.79	10.24	39.57
Casas Grandes	12,434	55.6	7.8	47.8	12,738	32.7	3.6	29.1

Fuente: Elaboración propia con información de Coneval.

Estos desafíos en materia social y ambiental deben ser tomados en cuenta al impulsar el desarrollo turístico de localidades como Casas Grandes, a fin de asegurar que los beneficios se distribuyan de manera más equitativa y sostenible (Ponce Lázaro et al., 2018). El caso de Casas Grandes ilustra los retos y oportunidades que conlleva el desarrollo turístico de localidades con patrimonio cultural y natural en el norte de México.

Conclusiones

Para aprovechar plenamente el potencial turístico de Casas Grandes, es crucial implementar estrategias que impulsen un crecimiento sostenible y continuo en esta área. El desarrollo de una infraestructura turística apropiada, la promoción de destinos culturales y naturales, y la creación de experiencias auténticas para los visitantes son aspectos clave a considerar.

En primer lugar, la inversión en infraestructura turística, como hoteles, restaurantes y centros de visitantes es esencial para brindar comodidad y satisfacción a los turistas. Además, garantizar un acceso adecuado a los servicios básicos como: transporte e información turística, es importante para mejorar la experiencia del visitante. Promover los destinos culturales y naturales únicos de Casas Grandes es fundamental para atraer a un mayor número de turistas. Difundir información sobre la cerámica de Mata Ortiz, los sitios arqueológicos y la belleza natural de la región son puntos de interés que pueden cautivar la atención de los visitantes nacionales e internacionales.

Fomentar alianzas con las comunidades locales y los artesanos puede ayudar a crear experiencias culturales inmersivas que destaquen las ricas tradiciones artesanales de Casas Grandes. Brindar oportunidades a los visitantes para interactuar con los artesanos locales, participar en talleres y aprender sobre las técnicas tradicionales puede mejorar significativamente la autenticidad y el atractivo de las ofertas turísticas. Bajo un enfoque integral, como el anteriormente descrito, el turismo puede convertirse en un motor clave para el desarrollo sostenible de Casas Grandes y sus comunidades.

Respecto al impacto que ha tenido para el municipio el reconocimiento como pueblo mágico, se observa una reducción en los niveles de pobreza, y un mejoramiento en indicadores sociales como el acceso a internet, la reducción del analfabetismo, mayor acceso a agua potable, por destacar algunos. No obstante, es preciso aclarar que la profundidad analítica del presente trabajo solamente permite vislumbrar de manera indirecta los posibles beneficios del programa hacia el municipio. Por lo que, para tener un marco de análisis más robusto, es sumamente importante implementar otro tipo de estrategia metodológica, sobre todo diseñar herramientas de recolección de información en campo con actores clave: prestadores de servicios, pobladores, autoridades, todo ello, con la finalidad de poder reconstruir de manera integral el devenir de Casas Grandes como pueblo mágico y, con base en ello, concebir y diseñar estrategias de promoción que redunden en mejorar los ingresos y el bienestar de la población.

Referencias

Alhadad, E. F. y Meparishvili, T. (2019). Cultural heritage tourism as an innovative catalyst of local development: Strategies and Actions. *International Journal of Heritage and Museum Studies, 1*(1), 107-115. https://doi.org/10.21608/ijhms.2019.118760

Almendarez-Hernández, M. A., Ibáñez-Pérez, R. M. y Olmos-Martínez, E. (2021). Atributos que influyen en la elección del visitante en cuatro pueblos mágicos del noroeste mexicano. *Ciencia UAT, 16*(1), 73-85. https://doi.org/10.29059/cienciauat.v16i1.1542

Ambrosio Arias, A. G., Moreno Escobar, J. J., Tejeida Padilla, R., y Morales Matamoros, O. (2020). Historical-cultural sustainability model for archaeological sites in Mexico using virtual technologies. *Sustainability*, *12*(18), 7337. https://doi.org/10.3390/su12187337

Arredondo Ochoa, P. N., Hernández Vega, C. y Mendoza Tolentino, T. D. (2013). Propuesta para el diseño de rutas turísticas culturales: El caso del sur del estado de Jalisco, México. *Turismo e Sociedade, 6*(2). https://doi.org/10.5380/tes.v6i2.31931

Coronado Martínez, Y., Rosas Baños, M. y Cerón Monroy, H. (2018). Ecotourism as a path to sustainable development in an isolated Magic Town. *Journal of Tourism Analysis, 25*(1), 23-38. https://doi.org/10.1108/jta-02-2018-0004

De Groote, P. (1983). The concept of the geography of tourism. *The Tourist Review, 38*(3), 2-9. https://doi.org/10.1108/eb057879

Del Alcázar Indarte, H., y Ferrandis Martínez, A. (2021). La revitalización urbanística de los destinos turísticos del litoral: Una alternativa para los municipios turísticos mediterráneos valencianos. *Investigaciones Turísticas*, (22), 354-376. https://doi.org/10.14198/inturi2021.22.15

Dharmaratne, D., Siriwardena, S., Edirisinghe, L. y Suranga Silva, D. A. C. (2023). Interdependence of logistics and tourism: Crafting a novel logistics concept in tourism. *Sustainable Development Research, 5*(1), 87-94. https://doi.org/10.30560/sdr.v5n1p87

Díaz Rivera, G. (1999). Mexico's experience of setting up its tourism satellite account. *Tourism Economics, 5*(4), 345-351. https://doi.org/10.1177/135481669900500404

Gómez López, C. S. y Barrón Arreola, K. S. (2019). Impacts of tourism and the generation of employment in Mexico. *Journal of Tourism Analysis, 26*(2), 94-114. https://doi.org/10.1108/jta-10-2018-0029

Gómez Nieves, S. (2018). Desarrollo y competitividad turística: Un destino urbano de México. *Turismo y Sociedad, 23*. https://ssrn.com/abstract=3259269

Karim, Z. A. y Suherry, M. (2017). Strategic plan of development of tourism in Bintan regency. En *Proceedings of the International Conference on Democracy, Accountability and Governance (ICODAG 2017)*. https://doi.org/10.2991/icodag-17.2017.51

Korstanje, M. E. (2017). Introduction to tourism security. En *Holistic optimization techniques in the hospitality, tourism and travel industry* (pp. 208-226). IGI Global. https://doi.org/10.4018/978-1-5225-1054-3.ch009

Lara Figueroa, H. N., y García-Salazar, E. M. (2019). Government tourism promotion programs: An analysis of its effects in thirty inland, beach and border destinations in Mexico. *Revista Interamericana de Ambiente y Turismo*, *15*(2), 148-161. https://doi.org/10.4067/S0718-235X2019000200148

Los mejores pueblos mágicos de México. (2024). Bbqboy and Spanky. https://bbqboy.net/es/los-mejores-pueblos-magicos-de-mexico

Madrid Flores, F. (2014). A tourism governance proposal in Mexico. En *Tourism as an instrument for development: A theoretical and practical study* (vol. 5, pp. 195-209). Emerald Insight. https://doi.org/10.1108/s2042-144320140000006017

Minnis, P. E. y Whalen, M. E. (2015). *Ancient Paquimé and the Casas Grandes world.* University of Arizona. https://doi.org/10.2307/j.ctt183p9cj

Mohamed, R. (2020). The positive and negative impacts of the novel coronavirus (covid-19) on the Egyptian intangible cultural heritage social practices, religious rituals and cultural expressions. *International Academic Journal Faculty of Tourism and Hotel Management, 6*(1), 32-65. https://doi.org/10.21608/ijaf.2020.34030.1001

Organización Mundial de Turismo. (2020). *Base de datos de estadísticas del turismo.* https://www.unwto.org/tourism-statistics/tourism-statistics-database.

Organization for Economic Cooperation and Development. (2017). *Tourism policy review of Mexico*. https://doi.org/10.1787/9789264266575-en

Pérez-Ramírez, C. A. y Zizumbo Villarreal, L. (2014). Turismo rural y comunalidad: Impactos socioterritoriales en San Juan Atzingo, México. *Cuadernos de Desarrollo Rural, 11*(73) 17-38. https://doi.org/10.11144/javeriana.cdr11-73.trci

Pérez Romero, M. E. y Flores Romero, M. B. (2019). Madurez de la mipyme de servicios turísticos de Tecozautla, Hidalgo, México. *Mercados y Negocios,* (41), 63-84. https://doi.org/10.32870/myn.v0i41.7388

Pérez-Sato, J. A., Rivera-Hernández, J. E., Alcántara-Salinas, G., Rivera-Hernández, J. E., Muñoz-Márquez-Trujillo, R. A., Zárate-Rodríguez, A., Zalazar-Marcial, E., Sánchez-Páez, R. y Castillo-González, L. A. (2021). Nature-based tourism as an alternative for sustainable development in the Altas Montañas de Veracruz region, Mexico. *Agro Productividad, 13*(12). https://doi.org/10.32854/agrop.vi.1648

Pi-Sunyer, O. y Thomas, B. (2015). Tourism and the transformation of daily life along the Riviera Maya of Quintana Roo, Mexico. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology, 20*(1), 87-109. https://doi.org/10.1111/jlca.12110

Pick, J. B., Hettrick, W. J., Butler, E. W. y Funakoshi, K. (2001). *Tourism in Mexico: Its development, dependency, and spatial patterns.* https://doi.org/10.2139/ssrn.275592

Ponce Lázaro, P., Cartujano Escobar, S. V., Pérez Ramírez, S., Landa Nájera, J. y Aguilar Rabadán, B. A. (2018). Perception of the people of Tepoztlán about employment since the denomination of magic town. *Journal of Modern Accounting and Auditing, 14*(3), 147-152. https://doi.org/10.17265/1548-6583/2018.03.005

Poria, Y., Butler, R. y Airey, D. (2003). Revisiting Mieczkowski's conceptualization of tourism. *Tourism Geographies, 5*(1), 26-38. https://doi.org/10.1080/1461668032000034042

Prosser, R. (2012). Tourism. En R. Chadwick (Ed.), *Encyclopedia of applied ethics* (pp. 386-406). Academic Press. https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/B9780123739322000727

Rivera, M. y Rodríguez, L. (2012). *Turismo responsable, sostenibilidad y desarrollo local comunitario.* Universidad de Córdoba.

Nava Rogel, R. M., Mercado Salgado, P., Vargas Martínez, E. E. y Gómez Díaz, M. R. (2017). El valor explicativo del turismo en las actividades con mayor contribución en el crecimiento económico de los municipios del Estado de México. *El Periplo Sustentable,* (33), 132-158. https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/4854

Saiz Álvarez, J. M. (2018). Turismo sostenible y emprendimiento social: El pueblo mágico de Tequila, México. *Retos: Revista de Ciencias de Administración y Economía, 8*(15), 51-67. https://doi.org/10.17163/ret.n15.2018.04

Santana Martínez, J. A., Martínez Espinoza, C. É., Madrid Moreno, O. A., Romero Vásquez, E. N. y Muñoz Gilvao, K. K. (2023). Análisis a la señalética del Pueblo Mágico de Mocorito, Sinaloa, México. *Gestión y Desarrollo Libre, 6*(11). https://doi.org/10.18041/2539-3669/gestionlibre.11.2021.8079

Sharma, G. D., Thomas, A. y Paul, J. (2021). Reviving tourism industry post-COVID-19: A resilience-based framework. *Tourism Management Perspectives, 37,* 100786-100786. https://doi.org/10.1016/j.tmp.2020.100786

Sosa, M. C. (2022). La planeación del desarrollo turístico como una industria comunitaria. *Visión de Futuro, 27*(1), 40-58. https://doi.org/10.36995/j.visiondefuturo.2023.27.01.002.es

Suárez Velasco, J. E., Paladines, G. V. y Capa Paladines, S. F. (2020). La gestión turística basada en el Sumak Kawsay hacia la felicidad local. *Ciencia Digital, 4*(4), 85-103. https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v4i4.1431

Tribe, J. (1999). The concept of tourism: Framing a wide tourism world and broad tourism society. *Tourism Recreation Research, 24*(2), 75-81. https://doi.org/10.1080/02508281.1999.11014879

Vargas-Hernández, J G. (2012). Sustainable cultural and heritage tourism in regional development of Southern Jalisco. *World Journal of Entrepreneurship, Management and Sustainable Development, 8*(2-3), 146-161. https://doi.org/10.1108/20425961211247752

Velázquez García, M. A. y Clausen, H. B. (2012). Tepoztlán, una economía de la experiencia íntima. *Latin American Research Review, 47*(3), 134-154. https://doi.org/10.1353/lar.2012.0033

Więckowski, M. (2014). Tourism space: An attempt at a fresh look. *Tourism, 24*(1), 17-24. https://doi.org/10.2478/tour-2014-0002

World tourism rankings. (2007). En *Wikipedia.* https://en.wikipedia.org/wiki/World_Tourism_rankings